



misión diocesana

Calahorra y La Calzada - Logroño

EUNTES

EXPLICACIÓN DEL LOGOTIPO

Los pies. Siempre dispuestos a ponerse en camino, reemprender la marcha, ser iglesia en salida. Que la iglesia es salida y salida de amor, ir al encuentro; es buscar ocasión de dar, de darse, de anunciar a Jesús, la Buena Nueva, la esperanza cumplida. Y ocasión de escuchar: si no hay escucha, tampoco existe encuentro ni habrá siembra.

Los pies limpios y juntos, en comunión fraterna, libres de fanatismos y arrogancias, de prejuicios estériles, de paralizaciones infecundas, incluso de sandalias. Despojados de todo menos de Jesucristo; que somos miembros suyos, habitados, llenos de su Presencia.

El camino. Los pies hacen camino desde Jesús Camino. El discípulo misionero se deja encontrar y acompañar por Él y en Él sale al encuentro y acompaña; acompaña al más débil, al más pobre, invita al alejado y lo respeta. Que la vida cristiana es un proceso con sus dificultades y alegrías, sus dudas y sus metas. Tiene siempre a la vista el horizonte, sin olvidar la historia, los pasos del presente, el ritmo y condición de cada uno, la tregua necesaria.

La vid. Que nos anima y nos define: cristianos de La Rioja. Esperanza de fruto (anhelo verde), que sueña con ser vino de amor: eucaristía.

Él es la vid, nosotros los sarmientos, vivos en Él - su Espíritu es la savia -, comunidades prestas a transformarse en Cristo y a anunciarlo, a celebrarlo y compartirlo alegres, dejándose beber de quien, sediento de vida, lo requiera.

La cruz. Es nuestro signo, el signo del amor más entrañable que pudo darse nunca. Que tanto nos amó Dios nuestro Padre que nos envió a su Hijo a darnos vida. Y tanto nos amó, hasta tal extremo, que, suma libertad, nos dio la suya.

Nos envía a anunciarlo gozosamente a todos, a los más alejados, a las más olvidadas periferias. Lo recibido gratis se da gratis. Y el que pierde su vida la recobra, multiplicada aquí, y después resucitada. La cruz: signo de amor que da la vida.

Pies, camino, vid, cruz son el sentido de la Misión cristiana. ¿No es de audaces? Jesús de Nazaret va por delante. ¿Qué mejor garantía?